



*Guía de lectores*

676794

## Dos poetas

**A**GREGUEMOS al título de este comentario que se trata de dos poetas muy diferentes y un mismo sello editorial: Aconcagua. Laudable esfuerzo este de difundir nuestra lírica.

Leemos, pues, *Veintiuno* y otros poemas, de Carmen Orrego, escritora cuya obra anterior apareció en España y ha sido traducida al inglés, al polaco y al hebreo. Ese cabalístico veintiuno es el día de su nacimiento, y se diría que los doce poemas por él inspirados son autobiográficos o, al menos, se centran en la persona de la autora. Los sigue un conjunto en que priman algunos hermosos homenajes: a Vallejo, a Emily Dickinson, a Osip Mandelstam, a Neruda. Luego, unas poéticas meditaciones para "antes de dormir". Y termina el libro un emocionado recuerdo de Claudio Orrego.

Carmen Orrego escribe con fuerza y originalidad. Desecha los signos ortográficos y sólo usa los de interrogación: ¿casualidad o simbolismo gráfico de un espíritu que se interroga implacablemente? Su lenguaje es rico y sabe transmitir a las palabras un sentido nuevo, diferente del que poseen en el habla común. Abundan las felices imágenes, a veces paralelas o brotadas del enfrentamiento de términos opuestos. Leamos, a manera de ejemplo:

"Antes de dormir



Por Hernán Poblete Varas  
de la Academia Chilena

la succión del gran contraceleste  
hoyo negro de espesa negritud..."

Ese "gran contraceleste" es, ciertamente, una bella creación, un hallazgo como encontraremos muchos en este libro que manifiesta la personalidad y el don poético de la autora.

*Musgo de soledad* es el decimocuarto libro de Fernando González-Urizar, poeta laborioso como pocos. Encontramos en él ese tono de nostalgia que es característico en la obra de este autor, como también lo es el cuidado de la forma, su enraizamiento en la poesía tradicional. Se añaden a estos elementos -o se multiplican- otros que enriquecen estos poemas y le dan una pátina dolorosa: extrema sensibilidad, inquietud, presencia casi obsesiva de la muerte y lo transitorio.

Fernando González-Urizar tiene un notable sentido del ritmo y lo administra con sabiduría aún cuando emplea un verso tan cargado de él como es el dodecasílabo: "callando en el trébol con raro deleite".

En este volumen de poemas el autor emplea más que en otros y con felicidad el verso largo:

"Cuando la luz se apaga, se duermen los espejos,  
y su agua detenida como las nubes corre.

A un más allá de sombra y fulgores se desliza  
ese torrente diáfano que nos llaga los ojos".

González-Urizar ha unido un buen capítulo a su dilatada historia de poeta.

# **Dos poetas [artículo] Hernán Poblete Varas.**

Libros y documentos

## **AUTORÍA**

Poblete Varas, Hernán, 1919-2010

## **FECHA DE PUBLICACIÓN**

1982

## **FORMATO**

Artículo

## **DATOS DE PUBLICACIÓN**

Dos poetas [artículo] Hernán Poblete Varas. retr.

## **FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

## **INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

## **UBICACIÓN**

[Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile](#)